

CONTEXTO HISTÓRICO

En las dos primeras décadas del siglo XX hay en España una gran inestabilidad política y social, que, unida a las guerras de África, lleva a Alfonso XIII a acatar el golpe de Estado del general Primo de Rivera, que gobernará de forma dictatorial desde 1923 hasta 1930.

Pero la dictadura, lejos de resolver los problemas, propicia que el pueblo español rechace la monarquía y se incline por la república.

En 1931 comienza la Segunda República, que durará hasta 1936, año en que gana las elecciones el Frente Popular, compuesto por todas las fuerzas de izquierda: socialistas, comunistas y anarquistas.

Algunos sectores del ejército y los políticos de ideología derechista se levantan contra el resultado electoral y comienza la Guerra Civil. En 1939, el general Franco gana la guerra y establece una dictadura que ejerce una fuerte represión contra los defensores de la legalidad republicana, que huyen al exilio o son fusilados y encarcelados.

SOCIEDAD Y CULTURA

A pesar de que la situación política y económica fuera desastrosa, en las décadas de los años veinte y treinta se produce en España un florecimiento cultural conocido como Edad de Plata, que llega a su apogeo con la Segunda República y termina en el año 36, con el comienzo de la Guerra Civil.

Al esplendor artístico y literario de la Edad de Plata contribuyeron factores tan diversos como la labor pedagógica de la Institución Libre de la Enseñanza o los movimientos de vanguardia europeos, sobre todo el Cubismo y el Surrealismo, que afectaron tanto a la pintura como a la literatura.

PANORAMA LITERARIO

Hacia 1920, el Modernismo y la Generación del 98 dejan de ser los movimientos artísticos de mayor vigencia y dan paso a otras tendencias renovadoras: La Generación del 14 o Novecentismo, los movimientos vanguardistas y la Generación del 27.

La Generación del 14 o Novecentismo, movimiento en el que sobresale Ortega y Gasset, tiene una visión europeísta y reflexiona sobre la realidad española desde una postura menos dramática que la Generación del 98. Los novecentistas, entre los que figuran ensayistas como Eugenio D'Ors o Gregorio Marañón, separan el arte de la ideología y valoran la pureza de la emoción estética.

El vanguardismo. Durante el primer tercio del siglo XX, se da en Europa y América una serie de movimientos llamados de vanguardia que intentan un nuevo lenguaje artístico y suponen un cambio respecto a todas las manifestaciones anteriores. Se distinguen por el rechazo del arte tradicional, por la búsqueda de la originalidad y novedad, por su carácter experimental y porque incorporan a la creación artística el factor irracional de la mente humana.

Los movimientos vanguardistas más importantes fueron el cubismo, el futurismo, el dadismo y el surrealismo.

El **movimiento cubista** tiene su origen en la pintura (el pintor cubista más destacado fue Picasso). En literatura, los cubistas intentan buscar distintas perspectivas dentro de un poema; por eso se concede mucha importancia a la presentación. El introductor del movimiento fue Apollinaire, escritor francés, que, con su obra *Caligramas*, trató de representar no sólo el contenido, sino también la imagen, reproduciendo por medio de las líneas de la escritura aquello sobre lo que escribía.